

13 de mayo de 2016

[Comentar](#) | [Compartir](#) | [Mandar a un amigo!](#) | [Imprimir](#) | [Audio](#)

Mano a mano con Ruperto Long, el autor de "La niña que miraba los trenes partir"

por Janet Rudman

Sabía que el personaje central era Charlotte Grumberg, y que el tema era su periplo por Europa durante la Segunda Guerra Mundial. Mi sorpresa y entusiasmo comenzó en el prólogo y terminó con el listado de personajes. Conozco al hermano de Charlotte, Raymond, desde hace veinticinco años, y siempre me llamó la atención su acento francés.



En tres noches devoré las 371 páginas, casi sin respirar. Me llamó la atención el respeto por el relato histórico en sus mínimos detalles. Los personajes interactuaron aún sin cruzarse, mezclando sus historias, narraron cómo era la vida en Bélgica, Francia, Polonia en esos años. La investigación del autor y las fotos que acompañan los textos revelan la no ficción.

Estaba frente a un escritor uruguayo de pura cepa, que había construido un rompecabezas con la historia de Charlotte, de Domingo López Delgado, de un militar de origen georgiano que luchó por la Francia Libre, del tío de Charlotte y de otros personajes cuyas historias, se fueron hilando a medida que avanzaba el relato.

Me comuniqué por twitter con Ruperto Long para hacerle una nota mientras mi mente imaginaba qué le preguntaría.

Me recibió amablemente en su despacho del Tribunal de Cuentas Yo iba, con mi libro a cuestas, como cualquier lector que quiere un autógrafo del escritor elegido.

Comencé la entrevista con la pregunta más obvia:

Janet Rudman (J.R.) -¿Cómo surge la idea de escribir esta historia sobre Charlotte Grumberg?

Ruperto Long (R.L.)-Yo conocí a Charlotte en reuniones por temas laborales. En esa época yo era director del Latu y ella directora de ORT, como sigue siendo. No faltaron oportunidades para encontrarnos. Una vez, ella me invitó a su casa en el marco de una reunión de trabajo. Yo llegué primero y me contó su historia de vida: con ocho años junto a su familia, dejó Bélgica y se escondió de los nazis durante toda la guerra. Cuando le sugerí la idea de escribir un libro, al principio, se negó, pero, como yo soy perseverante, al final lo logré. Recuerdo el momento exacto cuando me llamó para decirme que aceptaba, yo estaba en una sesión, acá en el Tribunal. A sí comenzamos a reunirnos una vez por mes, en sesiones de una hora y media, en las cuales ella me contaba sus recuerdos de aquellos días.

J.R-La investigación se siente en la historia.

R.L-Fui a museos, a instituciones, como decía Charlotte a "embarazarme" al referirse a mis recorridos por los lugares donde había tenido lugar la historia. En esa búsqueda, fui al Yad Vashem, entre otros lugares, Museo de la Shoá de París, Museos de Grenoble. Los recuerdos de ella son los de una niña de 8 a 11 años. Unos años antes, me había reunido con Domingo Lopez Delgado. Junto a otros setenta uruguayos, fue a pelear por Francia. Fue todo un personaje en Rocha. Estuvo en la batalla del Alamein en el desierto, famosa porque allí Rommel tuvo su primer revés. Me gustaría agregar que, cuando aparece Charlotte, yo tenía el material sobre Domingo guardado y allí pude armar el segundo personaje. También, dibujé el personaje de Alter, el tío de Charlotte. Los recuerdos de ella son de cuando abandona Lieja para retornar a su Polonia natal. Comprobé esto, con datos que me llegaron del Yad Vashem. Había sido fusilado en el guetto de Konskie . Se va armando un panorama con datos de la realidad, como el personaje del zapatero que existió y escondió a muchos judíos. A pesar del horror de la guerra, traté de transmitir las historias de luz que vislumbré, dentro de una época oscura de Europa. Hubo gente que supo dar un paso adelante para ayudar, esta fuerza fue la que prevaleció. Muchos se la jugaron al esconder judíos sabiendo a lo que se exponían. Los cafes eran los únicos lugares de comunicación, ahí funcionaba la Resistencia a pleno. Hay coincidencias históricas, como la llegada de Klaus Barbie a Lyon y más adelante, en el tiempo, la muerte de cuarenta niños de una escuela en manos de los alemanes. Llama la atención como Klaus Barbie lo describe en un informe como un logro en su carrera. Todo esto está contrapuesto a la lucha de Charlotte y su familia de no bajar los brazos. El personaje del falsificador, que cuenta que cuando le avisaba a la gente que los iban a ir a buscar los nazis, no le creían. Había una resistencia a ver la realidad que transcurría frente a sus ojos.

J.R-La historia de Charlotte, es una historia de resiliencia, de cómo superar las adversidades. Una niña, acostumbrada a vivir de manera cómoda, pasa parte de la guerra escondida en un placard y sale por la noche a ver los trenes partir. Esto tiene mucho para enseñarnos hoy día. ¿Ella miraba los trenes partir?

R.L-Si, eso que le daba un poco de placer, que la llevó a descubrir lo que sucedía. La gente iba hacinada en trenes que se dirigían hacia los campos de exterminio. Veía a la gente gritar y llorar detrás de los barrotes. Fui construyendo los personajes con datos que tenía: por ejemplo, la famosa capa de Dimitri. Fue una figura decisiva en la batalla contra Rommel. Encontré datos sobre la hija de Dimitri. El muere en la batalla del desierto. Tenía 36 años. Dos años más tarde, le hacen un homenaje en Londres y allí muere su esposa en un accidente. A los niños los toma el estado francés bajo su tutela. Logré averiguar que su hija Tamar se había casado en Francia y que vivía en la república checa. Logré por un contacto con la embajadora uruguaya entrar en contacto con ella por mail. Nos encontramos en París. Ha recibido muchos homenajes en honor a su padre en su Georgia natal. Había una calle que se llamaba Stalin que hoy se llama Dimitri.

J.R-Yo creo que es un libro para releer varias veces. Tiene muchos detalles que mezcla lo histórico y lo ficcionado, captando el interés del lector de una manera intensa. ¿Qué le diría a los lectores para invitarlos a leer el libro?

R.L-El elemento diferente que hay acá que los personajes son seres como cualquiera de nosotros, menos Dimitri, que era un ser mágico con su capa en el medio del desierto. Nosotros estaríamos representados por Charlotte, Alter y Domingo, así como tantos otros. Rescato la voluntad férrea de trascender.

J.R-A mi entender, este libro apuesta a los valores universales.

R.L-El libro destaca cómo ante uno de los peores escenarios de la historia de la humanidad, hubo la gente que enfrentó el odio y la crueldad y logró vencerla. El tema de la frontera de la no ficción es algo para destacar, ya que la narración se apoya en los hechos históricos. No puedo inventar en qué momento llega Klaus Barbie a Lyon. Esto se sabe, por eso lo escribí. En hechos que se saben poco, como la historia de algunos personajes, por ejemplo Alter (el tío de Charlotte), ahí con pocos datos construí una historia.

J.R-Nosotros crecimos con "Nunca más", me resulta interesante que haya diferentes formas de contar la historia. Seguir contando las atrocidades que existieron, pero en esta oportunidad se transmiten a través de estos personajes que nos dan esperanza. Esto es un aporte más a "Nunca más".

[Twitter](#)[Recomendar](#) 191 personas han recomendado esto.[Comentar](#) | [Mandar a un amigo!](#) | [Imprimir](#) | [Volver](#)